

# Arquitectura Viva

The background of the cover is a photograph of the Olympic Stadium in Barcelona, designed by Norman Foster, with its distinctive green, ribbed, tent-like roof. In the foreground, the Mies van der Rohe sculpture, known as 'El Pabellón de 1937', is visible. It is a large, abstract, blue-painted steel structure that resembles a stylized, twisted tower or a modernist interpretation of a classical monument. The sky is a clear, deep blue.

Número 25

Julio-agosto 1992

1.000 ptas

Geometrías mediterráneas  
Torres / M. Lapeña y Ferrater

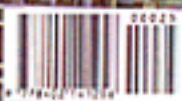
Porto y Boca, la Amazonia y los Andes

Oficinas: Artigues / Sanabria y Perea

El Pabellón de 1937

Gehry, Predock, Graves y Stern:  
americanos en París

James Stirling, 1926-1992



## En Barcelona

La ciudad en juego: arquitecturas olímpicas



# Arquitectura Viva

Número 25

## Contenido

## Sumario

### Director

Luis Fernández-Galiano

### Redactora jefe

Adela García-Herrera

### Redacción

Jorge Sainz

Gina Carriño

Justo Isasi

### Diseño gráfico

José Manuel Horcajadas

### Producción

José Jaime S. Yuste

### Administración

Francisco Soler

### Distribución

Carmen Andrade

### Suscripciones

Lola González

### Publicidad

Mercedes Medina

Mercedes Puerta

### Edita: AviSa

(Arquitectura Viva S.L.)

### Redacción y administración

Calle Rosario, 31

28005 Madrid

Teléfono 266 99 00

Telefax 364 01 51

### Distribución en quioscos

COEDIS, S.A.

Teléfono (93) 680 03 60

Molins del Rei (Barcelona)

**La nueva Barcelona.** 'La ciudad de los prodigios' ha hecho honor a su nombre y es hoy, a ojos de propios y extraños, una Barcelona distinta, sin duda la más modificada de las tres sedes del 92. Instalaciones deportivas, parques, hoteles y viviendas ofrecen la imagen de una gran metrópoli europea orgullosa de sus conquistas que, por ahora, vive una gran fiesta. En esta gigantesca operación transformadora, la arquitectura se nos ofrece como un auténtico catálogo de estilos y tendencias, pero también como un síntoma certero de las antiguas dolencias y nuevos males que acechan a la Barcelona post-olímpica.

### Edificios: proyectos y realizaciones

**Geometrías mediterráneas.** Elías Torres y José Antonio M. Lapeña han llevado a cabo una delicada operación de cirugía plástica que ha convertido en paseo un fragmento de la muralla marítima de Palma de Mallorca. Carlos Ferrater ha construido en la costa Brava un pequeño club náutico cuyas formas conviven alegremente con los mástiles y proas del puerto del Estartit.

**El contexto como límite.** La arquitectura verde del brasileño Severiano Porto y otros parece ser el único camino válido en una Amazonia que intenta sobrevivir a la amenaza civilizadora. Con el diseño homogéneo de varios centros municipales y de salud que ha realizado Miguel Ángel Roca, la ciudad boliviana de La Paz ha puesto en marcha una operación de cohesión urbana.

### Interiorismo, diseño, construcción

**Materia laboral.** El panorama de los edificios destinados a albergar oficinas, bastante desolador y monótono hasta ahora, ha empezado a cambiar gracias a intervenciones como las que Andrés Perea o Artigues y Sanabria han llevado a cabo respectivamente en Tres Cantos y San Cugat, dos ciudades satélite de Madrid y Barcelona.

**De París a Barcelona.** El pabellón efímero que Sert y Lacasa construyeron para la Exposición de París en 1937 ha viajado en el tiempo y en el espacio para quedarse definitivamente en Barcelona. Para su reconstrucción, que ha respetado el diseño original introduciendo algunas exigencias de la construcción moderna, se han utilizado las más modernas herramientas infográficas.

### Libros, exposiciones, personajes

**Maestros conversos.** Con la muerte de James Stirling, desaparece una gran figura de la escena contemporánea, a la que Philip Johnson regresa con la exposición sobre el Estilo Internacional que en 1932 exhibió el MoMA.

**Figuras en el parque.** Gregotti, Miralles y Siza, entre otros, se han reunido en el nuevo campus de la Universidad de Valencia; y Predock, Graves y Gehry en el recién inaugurado parque de atracciones de Disney en París.

**Para terminar,** García de Paredes recibe un homenaje en dos libros; el Pompidou celebra su 15º aniversario; América Latina celebra otra Expo en Buenos Aires; y Carlos Sambricio comenta un polémico proyecto madrileño.

- 3 **Manuel Vázquez Montalbán**  
La ciudad inevitable  
Paisajes de Barcelona
- 6 **Josep Maria Montaner**  
Máquina y mercado  
Significados de Barcelona
- 11 **Peter Buchanan**  
Puntos críticos  
Arquitecturas de Barcelona

### Arquitectura

- 16 **Justo Isasi**  
De vuelta a las piedras  
Torres y M. Lapeña en Palma
- 22 **Xavier Güell**  
Entre proas y mástiles  
Ferrater en El Estartit
- 26 **Hugo Segawa**  
Radicalismo tropical  
La Amazonia contextualizada
- 30 **Roberto Fernández**  
Acupuntura urbana  
Intervenciones en La Paz

### Técnica / Estilo

- 34 **Alfonso Valdés**  
Un desfiladero de cristal  
Oficinas en Tres Cantos
- 38 **Duccio Malagamba**  
Cubo con dos caras  
Oficinas en San Cugat
- 42 **Alfonso Muñoz**  
Lo efímero permanente  
El pabellón de 1937
- 46 **Miguel Villamor**  
Su viva imagen  
Una reconstrucción infográfica

### Arte / Cultura

- 49 **Luis Fernández-Galiano**  
James Stirling, 1936-1992
- 50 **Jorge Sainz**  
Philip Johnson a escena
- 52 **Pilar Ibañeta y Tito Llopis**  
Nuevo campus en Valencia
- 55 **Peter Davey**  
Disney conquista Europa
- 58 **Redacción**  
Libros y breves
- 80 **Carlos Sambricio**  
Sobre la plaza de Oriente

Compuesto con Xerox Ventura Publisher 3.0

Fotolitos: ClickArt

Fotomecánica: Megacolor

Impresión: Monterreina

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede reproducirse, almacenarse ni transmitirse de ninguna forma, ni por ningún medio, sea éste electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin la previa autorización escrita por parte de AviSa.

Todos los derechos reservados. All rights reserved.  
Depósito legal: M. 17.043/1988. ISSN: 0214-1256

**Cubierta:** Torre de Telefónica en Montjuïc, de Santiago Calatrava, con el Palau Sant Jordi, de Arata Isozaki, al fondo; esta foto, al igual que las que aparecen en el artículo de Vázquez Montalbán, son de Ferrán Freixa. La perspectiva de Barcelona que aparece en la página 4 es de Jeroen Ruitenbeek.



# El último camaleón

## Philip Johnson, de nuevo a escena

Jorge Sainz

**Philip Johnson vuelve a escena con la reconstrucción de una exposición que en 1932 introdujo el Estilo Internacional en EEUU, y lo consagró como el gran inventor y promotor de tendencias.**

En el verano de 1930, un joven norteamericano recorría Europa para estudiar personalmente la llamada 'Nueva arquitectura', algo apenas conocido por entonces en los Estados Unidos. Se llamaba Philip Cortelyou Johnson; había nacido el 8 de julio de 1906 en Cleveland, Ohio, y había estudiado filosofía y lenguas clásicas en Harvard; era precoz y testarudo y acababa de ser nombrado director del departamento de arquitectura del Museo de Arte Moderno de Nueva York (MoMA).

Dos años más tarde, este museo montaba la exposición 'Modern Architecture: International Exhibition', que supondría la consagración del Movimiento Moderno en Norteamérica y que sirvió para difundir el término 'estilo internacional' gracias al libro del mismo título que escribió el propio Johnson junto con el historiador Henry-Russell Hitchcock (versión castellana: *El Estilo Internacional: arquitectura desde 1922*, Colegio de Aparejadores, Murcia, 1984).

Hoy, a los sesenta años de su celebración, esta muestra se ha reconstruido totalmente y se exhibe desde el 2 de mayo en la Galería de Arquitectura de la Universidad de Columbia en Nueva York; posteriormente viajará a Europa, donde se podrá visitar a partir de octubre en la Kunsthalle de Rotterdam. Esta reconstrucción va acompañada de otra muestra original que recoge todo el trabajo de investigación, pensamiento, diseño y política que hizo posible la versión original. Este *revival* expositivo ha estado a cargo de Terence Riley quien, curiosamente, ha sido nombrado nuevo director del departamento de arquitectura del MoMA, el mismo cargo que Johnson ocupara entre 1930 y 1936, y más tarde entre 1946 y 1954.

La recuperación a bombo y platillo de una exposición que defiende con apasionamiento un 'estilo' que hoy ya es histórico sólo es comprensible por la peculiar personalidad de Philip Johnson, quien seguramente continúa siendo la figura más inquieta del pa-

norama arquitectónico mundial en estos momentos. Johnson es, junto con Julius Posener en Europa, uno de los pocos personajes aún vivos y lúcidos que han participado personalmente en casi todas las batallas formales e ideológicas de la arquitectura del siglo XX. Pero mientras que Posener se ha mantenido fiel a su credo moderno, Johnson —encarnación literal de un camaleón arquitectónico— ha pasado de defender su estilo internacional a poner de moda el deconstructivismo, pasando por contribuir eficazmente a la construcción de la arquitectura posmoderna.

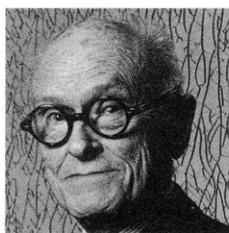
### La apuesta de Mies

Pero volvamos a 1930. Después de ver las obras de muchos arquitectos europeos, Johnson decidió que el mejor era Mies van der Rohe. Estableció contacto con él en Berlín y así empezó una de las relaciones personales y profesionales más tormentosas de la historia de la arquitectura del siglo XX. Para Mies, Johnson simbolizaba la riqueza y la autoridad institucional de un país de ilimitados recursos materiales. De hecho, Johnson consiguió que se otorgase a Mies un lugar importante en la exposición del MoMA, e incluso le invitó a hacer el montaje, aunque finalmente no consiguió que lo diseñara.

La exposición, gracias al respaldo del Museo, fue todo un acontecimiento, y el libro se convirtió casi en la *biblia* estilística de la arquitectura de los años treinta. No obstante, sus propios autores se retractaron en varias ocasiones del dogmatismo formal que habían establecido para la selección de las obras.

El primero fue Hitchcock, quien en 1951, en un artículo titulado 'The International Style: Twenty Years After', ya dudaba de la consistencia de aquel estilo que él había contribuido a crear. El mismo Hitchcock, con motivo de la reedición del libro en 1966, escribió una nueva introducción en la que literalmente negaba la existencia de tal categoría. Finalmente, la puntilla vendría de manos del propio John-

A sus 86 años, Philip Johnson (abajo) sigue provocando la polémica, no sólo por sus actuaciones personales, sino también por la volubilidad estilística de sus proyectos; los de su última hornada presentan algunos rasgos propios de la corriente deconstructivista. A la derecha, la 'casa de listones' en su finca de New Canaan, Connecticut.



Las referencias a Libeskind y Eisenman son patentes en la ampliación de la Escuela de Derecho de la Universidad de Houston (a la derecha), mientras que la Escuela de Bellas Artes del Seton Hill College (abajo) tiene un curioso parecido con la casa Winton, de Gehry.

son, quien, en el epílogo a sus *Escritos* (1979, versión castellana en Gustavo Gili, Barcelona, 1981), reconocía que el libro estaba francamente superado, aunque —vistas las cosas— parece que sólo ha habido que esperar trece años para su resurrección.

Éste es simplemente otro ejemplo de la volubilidad ideológica de Johnson. En 1933 escribió un artículo titulado 'La arquitectura del Tercer Reich' en el que mostraba una visión excesivamente optimista del régimen nazi, visión de la que después ha tenido tiempo de arrepentirse. En esta misma línea, Johnson dejó el MoMA para embarcarse en una extraña carrera política en la que trabajó primero como intelectual de plantilla para un senador por Luisiana que aspiraba a presidente de los Estados Unidos, y más tarde para un tal padre Coughlin, un demagogo populista con simpatías fascistas. Tras presentarse sin éxito en 1936 en sus listas, Johnson contribuyó a fundar una organización siniestramente denominada 'Juventud y Nación'. Estas dudosas escapadas terminaron cuando se matriculó en la escuela de arquitectura de Harvard para estudiar con Gropius y Breuer.

En 1947 volvió a demostrar su debilidad por Mies y le organizó la más amplia exposición retrospectiva de su obra, acompañada por el libro más completo hasta la fecha (versión castellana: *Mies van der Rohe*, Víctor Lerú, Buenos Aires, 1960). Esta admiración duró algunos años más, durante los cuales Johnson fue decisivo para que el encargo del edificio Seagram fuera a manos de Mies, e incluso colaboró con él en el proyecto y la construcción. Pero por entonces ya se estaba produciendo el primero de los cambios estilísticos en la arquitectura de Johnson, quien, según Franz Schulze, «estaba empezando a abandonar en sus propios encargos el credo estructural de Mies en favor de un neoclasicismo suavemente esculpido y estilizado».

La ruptura definitiva con Mies se produjo una noche en la famosa Casa de Cristal que Johnson se había cons-

truido en 1949. Se había terminado antes que la casa Farnsworth de Mies, pero era indudable que se inspiraba en ella. Mies se sintió ofendido por una observación sobre la Bolsa de Amsterdam y salió para nunca más volver. Su opinión sobre el que había sido su principal mentor en Norteamérica no podía ser más cruel: «Curioseaba todos los detalles y los copiaba. Las faltas que cometía en ellos se debían a que no los había trabajado seriamente, sino que sólo los había olfateado.»

#### Genio y figura

Johnson siguió con su peculiar línea más o menos moderna hasta que en 1978 dio el golpe de aplicar los postulados posmodernos nada menos que a un rascacielos en pleno centro de Nueva York.

Frente a sus anteriormente adoradas cajas de cristal, el edificio AT&T tiene un basamento inspirado en Brunelleschi, un fuste acanalado de columna clásica y un remate a mitad de camino entre la arquitectura *parlante*

de Ledoux y un aparador de estilo Chippendale. Para el crítico Paul Goldberger fue «el primer gran monumento posmoderno», mientras que para el historiador William Curtis parecía «un ejecutivo en ascenso que ha adquirido un barniz de pretensión patricia» (véase *Arquitectura Viva* 2). Ahora Sony USA acaba de comprar el edificio y ha encargado a Gwathmey y Siegel algunos pequeños cambios; Johnson actúa como consultor.

El siguiente bombazo de Johnson se produjo en 1988 y también tuvo como marco el MoMA neoyorquino. Y el mismo Johnson que en 1932 se había inventado el Estilo Internacional, lanzaba ahora al mundo una efímera corriente: el Deconstructivismo (véase *Arquitectura Viva* 1).

Siete arquitectos (Gehry, Libeskind, Koolhaas, Eisenman, Hadid, Coop Himmelblau y Tschumi) se vieron juntos y revueltos porque sus formas retorcidas y torturadas eran semejantes entre sí y se parecían a algunos de los sueños arquitectónicos de los

constructivistas rusos de los años veinte.

Y al igual que en los años treinta Johnson abrazó la arquitectura moderna y en los ochenta la posmoderna, el terremoto deconstructivista parece haber afectado profundamente a este octogenario que goza de una envidiable vitalidad y de una indiscutible lucidez. Y así, sus últimos proyectos presentan piezas independientes, volúmenes ladeados, intersecciones violentas e inclinaciones ingrávidas. Alguno de ellos muestra algo más que una simple inspiración en la obra de estos arquitectos que ahora son sus preferidos.

Compárese, si no, su Seton Hill College School of Fine Arts con la casa Winton de Frank Gehry (una ampliación de una residencia construida por Johnson). Cuando éste hizo lo propio en una conferencia, salió a relucir su ironía y, al mismo tiempo, su sagacidad. Volviéndose al público, exclamó: «Está claro que yo lo he hecho mejor.» Genio y figura.